



Actitudes e ideologías lingüísticas en la Lengua de Signos Española: creencias de las personas sordas ante la variación en su lengua

Linguistic attitudes and ideologies in Spanish Sign Language: beliefs of deaf people in the face of variation in their language

Inmaculada C. Báez Montero

Universidade de Vigo (UVigo), Vigo, España

cbaez@uvigo.es

<https://orcid.org/0000-0001-8043-1211>

María C. Bao Fente

Universidade da Coruña (UDC), A Coruña, España

maria.bao@udc.es

<https://orcid.org/0000-0002-8626-4714>

Resumen: El objetivo de este estudio es conocer las actitudes e ideologías lingüísticas de las personas sordas signantes de lengua de signos española (LSE) ante la variación en su lengua. Para conseguirlo se han analizado cualitativamente, a partir de un diseño mixto, las respuestas a dos cuestionarios; uno sociolingüístico y otro diacrónico, de 54 informantes de diferentes edades y zonas geográficas del estado español, extraídas de un corpus de referencia de la LSE. Las respuestas, emitidas en LSE y por lo tanto grabadas en video, se presentan sintetizadas en tres temas: ¿cuál es la variedad de lengua que consideran más correcta?, ¿cómo valoran la influencia de la lengua oral de contacto? y ¿qué percepción tienen de los cambios lingüísticos y la variación? El estudio realizado sobre las actitudes de estas personas sordas hacia la variación en LSE confirma que nos encontramos ante una lengua que, a pesar de tener unas especiales características sociolingüísticas (no oral, asociada a la discapacidad y ágrafa), no abandona los tópicos de actitudes lingüísticas de las lenguas oficiales minoritarias y minorizadas.

Palabras clave: Variación; actitudes; corpus; Lengua de Signos Española; normalización.

Abstract: The objective of this study is to know deaf signers linguistic attitudes and ideologies in Spanish Sign Language (LSE) towards variation in their language. To achieve this, the responses to two questionnaires, one sociolinguistic and the other diachronic, of 54 informants of different ages and geographical areas of Spain, extracted

from a reference corpus of LSE, have been qualitatively analysed using a mixed design. The answers (given in LSE and therefore recorded on video) are presented in three topics: which variety of language is considered the most correct? How do they assess the influence of the oral contact language? And what perception do they have towards linguistic changes and variation? The study carried out on the attitudes of these deaf people towards variation in LSE confirms that we are dealing with a language which, despite having some special sociolinguistic characteristics (non-oral, associated with disability and unwritten), behave accordingly to the topics of linguistic attitudes of minority and minority official languages.

Keywords: Variation; attitudes; corpus; Spanish Sign Language, language planning.

Recebido em: 01 de outubro de 2022.

Aceito em: 27 de maio de 2023.

1 Introducción

Unas décadas atrás, el estudio de las actitudes lingüísticas era un tema poco considerado en la investigación lingüística, sin embargo, actualmente, ocupa uno de los sitios de mayor atracción en relación con las particularidades y prácticas de las lenguas, las normas que las rigen y la consideración de sus variantes en cualquier sociedad (ROJAS, 2014, p. 4).

Tal y como caracteriza Moreno Fernández (1998, p. 179), la actitud lingüística es una manifestación de la conducta social de los individuos, distinguida por centrarse específicamente tanto en la lengua (al hablar de lengua incluimos cualquier tipo de variedad lingüística) como en el uso que de ella se hace en sociedad. En una sociedad mayoritariamente oyente, el colectivo de personas sordas y signantes es siempre una minoría y, como tal, se ven obligados a conocer las lenguas orales presentes tanto en su entorno social como familiar. De acuerdo con López-Morales (2004, p. 287), conocer la repercusión directa o indirecta que siempre tienen las actitudes lingüísticas en la percepción social tanto de las lenguas como de las comunidades de habla también puede contribuir a esclarecer en la comunidad sorda, en no pocos casos, cómo del rechazo a determinados fenómenos lingüísticos puede producirse una valoración negativa de sus hablantes, y quizás hasta la discriminación social. No obstante, aunque

en acciones normalizadoras permiten avanzar en la base científica para comprender la naturaleza de la barrera lingüística que separa a los sordos del resto de la población (oyente) y son de vital importancia, la bibliografía sobre las actitudes lingüísticas en lenguas visogestuales es muy escasa (BAO; BÁEZ; VEIGA, 2020; BURNS; MATTHEWS; NOLAN-CONROY, 2001; HILL, 2013; KRAUSNEKER, 2015). Además, como señala Krausneker (2015, p. 427) al analizar las actitudes de los oyentes hacia las lenguas de signos no podemos predecir con certeza las acciones que surgirán de estas actitudes:

[...] la incertidumbre y la duda sobre las lenguas de signos y su estatus, calidad y valor. Esto último podría ser el caso de muchas lenguas minoritarias, pero, hasta donde yo sé, la duda general sobre si son realmente lenguas solo ha surgido con respecto a las lenguas de signos. Son tan diferentes en su forma que desafían los preconceptos humanos sobre el lenguaje. (KRAUSNEKER, 2015, p. 427)¹

En general, Hill (2013, p. 681) establece tres áreas de interés que tradicionalmente han caracterizado los estudios de actitudes sobre las lenguas de signos: en primer lugar, aquellos orientados a analizar cuáles son los factores sociales y las políticas educativas que originan determinadas creencias; en segundo lugar, los que estudian las actitudes de los hablantes hacia las situaciones de contacto entre las lenguas orales y signadas; y en tercer lugar los trabajos que se centran en la influencia de las actitudes lingüísticas en la identidad social de las personas sordas. Actualmente también están desarrollándose estudios sobre la importancia que también adquieren las ideologías lingüísticas en la necesaria documentación y revitalización de las lenguas de signos (KUSTERS et al., 2020; LO BIANCO, 2020; SNOODON; DE MEULDER, 2020).

Baker (1992, p. 29) señala ocho áreas relevantes en el estudio de las actitudes lingüísticas que son: a) la actitud ante la variación del idioma, el dialecto y el estilo del habla, b) la actitud para aprender

¹ [...] uncertainty and doubt remain about sign languages and their status, quality, and value. The latter might be the case with many minority languages, but general doubt that they are indeed languages is something that has come about only with respect to signed languages, as far as I know. They are so different in shape that they challenge human preconceptions of language.

un nuevo idioma, c) hacia una lengua minoritaria específica, d) hacia grupos lingüísticos, comunidades y minorías, e) hacia las lecciones de idiomas, f) hacia los usos de un idioma específico, g) de los padres hacia el aprendizaje de idiomas, y h) hacia la preferencia de idioma. Estudiar cualquiera de las ocho áreas en las actitudes de los signantes de lengua de signos española (LSE) supone una aportación a la posibilidad del perfeccionamiento de políticas lingüísticas educativas, permite observar las características más destacables de sus actitudes hacia sus lenguas y elaborar materiales educativos necesarios que permitan formar a profesionales debidamente cualificados para la enseñanza e interpretación de las lenguas de signos españolas. En resumen, estudiar las actitudes lingüísticas es imprescindible para avanzar en la descripción y el análisis de la LSE desde una perspectiva actual.

Por otra parte, el corpus en el que se basa este trabajo se enmarca en el ámbito de los estudios orientados a fomentar la convivencia entre lenguas y culturas teniendo en cuenta contextos multiculturales y plurilingües. El corpus CORALSE² nos permite estudiar aspectos estructurales, semánticos, discursivos, pragmáticos, antropológicos y sociolingüísticos de las lenguas de signos y de esta forma garantizar la descripción y el análisis de la LSE de manera exhaustiva facilitando, lógicamente, las acciones normalizadoras que sirven para conformar una visión global de la lengua y de su comunidad de hablantes.

El valor de los *corpora* de lengua de signos precedentes³, proyectos similares de elaboración de corpus de otras lenguas de signos europeas como Reino Unido, Francia, Italia, Irlanda, Alemania, y de otros continentes como los de América o Australia, etc., es innegable porque nos facilita el proceso de avanzar con mayor seguridad y eficiencia en la constitución de un corpus de LSE.

El análisis de los datos sociolingüísticos extraídos de las respuestas de los signantes sordos a los cuestionarios del citado corpus nos permite conocer las actitudes que muestran nuestros informantes

² Puede consultarse en: <https://www.coralse.org/>

³ Ejemplos de otros corpus en lenguas de signos son AUSLAN (Australian Sign Language, disponible en: <http://www.auslan.org.au>), NGT (Netherlands Sign Language: <https://www.ru.nl/corpusngtuk/>), BSL (British Sign Language: <https://bslcorpusproject.org/>), DGS (German Sign Language: <http://www.sign-lang.uni-hamburg.de/dgs-korpus/>), LSE-sign (Base de datos de LSE: <http://lse-sign.bcbl.eu/web-busqueda/>).

sordos hacia la variación generacional y el contacto con el español, dos cuestiones fundamentales en la normalización de la LSE. Tal y como ocurre con los hablantes de otras lenguas, las actitudes de los signantes pueden contribuir poderosamente a la difusión de los cambios lingüísticos, a la definición de las comunidades de habla, a la consolidación de los patrones de uso y de evaluación social y, en general, a una amplia serie de fenómenos estrechamente relacionados con la variación lingüística en la sociedad (BLAS ARROYO, 2005, p. 143).

En este estudio, orientado a la normalización de la LSE hemos analizado la opinión de los signantes de la LSE, sus creencias y sus actitudes hacia la variación y corrección en su lengua con vistas a planear la política lingüística y rentabilizar la participación de la comunidad sorda y concretamente de los usuarios de LSE como agentes sociales e interculturales.

2 Normalización y actitudes lingüísticas hacia la LSE

La sociedad española, como comunidad multilingüe que es cuenta, junto al español, con cinco grandes lenguas cooficiales; tres de ellas orales (catalán, gallego y euskera) y dos visogestuales (la Lengua de Signos Española y la Lengua de Signos Catalana). La normalización de las lenguas de signos españolas debería ser uno de los retos de la sociedad española y de la comunidad sorda pero también de los investigadores de las lenguas, sean estas orales o visogestuales.

Nuestro estudio se centra en analizar las creencias y actitudes que manifiestan las personas sordas hacia la variación que existe en las lenguas de signos españolas puesto que la presión que ejercen sobre ellas las lenguas orales, oficiales o mayoritarias, han propiciado durante las últimas décadas el desarrollo de acciones y medidas promovidas desde la propia comunidad sorda para lograr su estandarización.

Marrero Aguiar (2012), al analizar el proceso de normalización de la LSE, diferencia tres fases en el proceso que nos dan una clara idea de la situación en la que se encuentra la LSE: selección de variantes, implantación y codificación. En cuanto a la selección de variantes, de acuerdo con Parkhurst y Parkhurst (2006, p. 23)⁴ consideran que Madrid es la localización central para la variante mayoritaria de lenguas signadas,

⁴ Entrevistaron a 312 sujetos en 18 ciudades de toda la geografía española, y les pidieron que signaran 217 palabras de todas las categorías gramaticales.

que incluye Galicia, Asturias, Cantabria, Canarias, Castilla, Andalucía, e incluso el País Vasco, aunque sus diferencias son algo mayores que las del resto. Con respecto al uso de la lengua de signos usada en Cataluña (LSC) señalan que, probablemente, es una lengua diferente de la LSE desde un punto de vista léxico aunque su nivel de inteligibilidad respecto al resto es más alto de lo que correspondería a dos lenguas diferentes.

Una diferencia en las actitudes lingüísticas, concretamente el hecho de que los signantes consideren que su lengua es diferente de la LSE (MORALES et al. 2002)⁵; fue un factor relevante para el estatus de la LSC como sistema lingüístico separado y así se reflejó en la Ley 27/2007 por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas que reconoce las dos lenguas de signos del estado español.

Por el momento, el proceso de codificación de las lenguas visogestuales en el estado español radica en los investigadores de las 29 universidades españolas pertenecientes a la Red Interuniversitaria para la Investigación y Docencia de las Lenguas de Signos (RIID-LLSS), reconocida por el Ministerio de Educación y Ciencia (RODRÍGUEZ ORTIZ; ORERO, 2012). El éxito de la red se ve cercenado por la negativa de las universidades españolas a incluir la LSE entre los estudios lingüísticos de las Facultades de Letras a pesar de los numerosos intentos desde distintos grupos de investigación (BÁEZ; FERNÁNDEZ, 2015).

Tal y como indica Lo Bianco (2020, p. 88) cuando analiza la influencia que tienen las ideologías sobre las lenguas de signos en la determinación de la política lingüística necesaria para su revitalización, en España también se requiere un trabajo extenso y colaborativo a nivel ideológico, sociocultural y lingüístico:

La actividad ideológica para la revitalización lingüística implica enfrentarse directamente a las caracterizaciones negativas heredadas de una lengua concreta y desactivarlas. La labor sociocultural implica generar ámbitos, identidades y procesos sociales en los que las lenguas debilitadas y en peligro puedan utilizarse con confianza o incluso de forma exclusiva, o en alguna relación ventajosa con la lengua amenazada/sustituída.

⁵ Morales et al. (2002) analizaron las actitudes hacia el español, catalán y LSC de 34 sujetos signantes de Barcelona (Cataluña).

El trabajo lingüístico para la revitalización de las lenguas implica una actividad profesional técnica, académica y práctica de investigación y comprensión, como la ampliación de corpus lingüísticos, la integración de nuevos usuarios de la lengua en las comunidades de usuarios existentes, la estabilización y descripción de la lengua y la producción de materiales científicos y pedagógicos (LO BIANCO, 2020, p. 88).⁶

Desde su puesta en marcha en 2011, la política lingüística orientada a la implantación de la LSE la marca el Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (CNLSE), un centro asesor y de referencia en lengua de signos española de carácter estatal integrado en el Real Patronato sobre Discapacidad. Tal y como señalan en su página web⁷, el CNLSE tiene como misión principal trabajar por la normalización de la lengua de signos española, actuando como centro de referencia que vela por su buen uso y contribuye a garantizar los derechos lingüísticos de las personas signantes y “aunque este centro se inserta en los esquemas de tratamiento de la discapacidad, sus funciones son de carácter lingüístico” (ESTEBAN; RAMALLO 2019, p. 38). Su actividad de planificación lingüística radica en el fomento, la difusión y buen uso de la LSE. Entre los objetivos esenciales sobresale la estandarización de esas variedades minoritarias.

Para determinar si las variedades son o no lenguas debemos contar también con estudios sobre las creencias, opiniones, valores, etc. de una comunidad de habla ante determinada variedad lingüística pero en el caso de las lenguas visogestuales en convivencia constante con las

⁶ Realistic prospects of reversing the language shift that is provoked by dominant community ignorance, or forces of historical events, especially imposed cultural homogenisation by national states into prescriptive cultural forms, require extended and collaborative work of three broad kinds: ideological, socio-cultural, and linguistic. Ideological activity for language revitalisation involves directly confronting and disabling inherited negative characterisations of a particular language. Socio-cultural work involves generating domains, identities and social processes in which weakened and endangered languages can be used either confidently or even exclusively, or in some advantageous relationship with the threatening/replacing language. Linguistic work for language revitalisation involves technical scholarly and practical professional activity of research and understanding, such as linguistic corpus expansion, integration of new users of the language into exist communities of users, stabilisation and description of the language and production of scientific and pedagogical materials.

⁷ Disponible en: <https://cnlse.es/es>

lenguas orales debemos tener en cuenta las actitudes de la comunidad sorda (signantes y no signantes) hacia su lengua, y los diferentes dialectos o lenguas de signos en España y hacia la lengua oral y la actitud de los oyentes hacia las lenguas de signos del estado.

Según Hill (2013, p. 691), las actitudes hacia la sordera, las habilidades lingüísticas y las variedades de contacto se relacionan mutuamente e influyen en la percepción de la identidad social de las personas sordas. En LSE, normalmente suele identificarse como hablantes nativos o cuasi-nativos a los usuarios que utilizan esta lengua habitualmente, a pesar de que tuvieran un acceso tardío a la misma (BÁEZ MONTERO, 2015). No obstante, la realidad sociolingüística del colectivo de personas sordas es tan compleja que no resulta sencillo establecer generalizaciones ni siquiera en función de las particularidades de cada comunidad de signantes. Los estudios realizados indican así que las actitudes lingüísticas de las personas sordas varían incluso entre los hablantes nativos, hijos también de sordos y signantes, así como entre los que también poseen una mayor competencia en la lengua de signos porque la han adquirido a edades tempranas, normalmente en los antiguos colegios específicos de sordos. Así, a priori, los sentimientos, creencias y conductas que forman las actitudes lingüísticas hacia las lenguas de signos tampoco se corresponden entre sí, de ahí la importancia de analizarlas a través de diferentes métodos y técnicas (BAO; BÁEZ; VÁZQUEZ, 2020)

Tal y como ocurre en la investigación de otras lenguas de signos, por ejemplo, en los estudios sobre Libras en Brasil (QUADROS; SOUSA, 2021, p. 820)⁸, a pesar del avance alcanzado hasta ahora seguimos arrastrando carencias importantes en cuanto a los estudios lingüísticos de normalización lingüística bien fundamentados para garantizar la descripción y el análisis básico de la lengua.

El estudio de la variación geográfica, de registro y generacional a través de las muestras de habla que forman el corpus que presentamos nos permite conocer las actitudes lingüísticas hacia la variación de las lenguas de signos y las situaciones de contacto con las lenguas orales que predominan en la comunidad sorda española centradas en tres núcleos:

⁸ En este trabajo los autores señalan como la elaboración y disponibilidad de corpus de lengua de signos, además de contribuir, entre otros fines, a proporcionar una mayor base empírica para su estudio lingüístico, aporta datos comparables para permitir la identificación de la variación de Libras puesto que sigue un enfoque metodológico consistente en todo el país (QUADROS; SOUSA, 2021, p. 822).

- 1) cuál es la variedad de lengua visogestual que consideran más correcta,
- 2) cómo valoran la influencia de la lengua oral de contacto y
- 3) qué percepción tienen de los cambios lingüísticos y la variación en la LSE.

Identificar el grado de lealtad de los signantes hacia su propia variedad lingüística y descubrir tendencias predominantes en cuanto a la percepción que tiene el signante con respecto al resto de las variedades diatópicas, nos permitirá identificar la norma y el concepto de norma interna de los hablantes e identificar la actitud de los signantes de cada comunidad hacia la idea de una unificación de norma lingüística y, consecuentemente, cuál o cuáles serían las variedades que podrían perfilarse como norma estándar.

3 Procedimiento

3.1 Los informantes

En aras de una mejor aclaración de las características de la muestra es conveniente tener en cuenta dos características que configuran aspectos diferenciales de las lenguas visogestuales y suponen un reto lingüístico de primer orden de los estudios lingüísticos; Por un lado los requisitos de la investigación en una lengua de modalidad visogestual, ágrafa, minoritaria y minorizada que exige innovar y diseñar pruebas especiales y por otro las dificultades para la obtención de informantes de LSE como primera o segunda lengua porque los hablantes de LSE presentan un alto porcentaje de ruptura generacional, la transmisión de la lengua no es de padres a hijos, son unas veces sordos de nacimiento, hipoacúsicos o implantados que desarrollan la LSE en la segunda infancia o adolescencia.

La modalidad visual y gestual de las lenguas de signos requiere igualmente disponer de unos elementos técnicos e informáticos muy específicos como grabar imagen en estudio de grabación para mantener condiciones homogéneas y calidad de imagen, protección de imagen y de datos, etc. (BÁEZ; FERNÁNDEZ, 2010; BÁEZ; FERNÁNDEZ; FREIJEIRO 2016).

En este artículo, nos centramos principalmente en las categorías de actitudes e ideologías de las personas sordas con su propia lengua, porque, evidentemente,

[e]s extremadamente difícil separar ambas, ya que las actitudes hacia un idioma están a menudo íntimamente conectadas con las de sus usuarios. Desarrollamos opiniones sobre las lenguas que reflejan nuestros puntos de vista sobre quienes las usan y los contextos y funciones con los que están asociados. (BURNS, MATTHEWS Y NOLAN-CONROY, 2001, p. 182)⁹

Para recoger las muestras de habla directas grabamos en nuestro estudio a los participantes en parejas pertenecientes, siempre que sea posible, a la misma franja de edad y de diferente sexo. No obstante, de acuerdo con Schembri et al. (2013, p.143), hemos tenido en cuenta las limitaciones que puede suponer esta libertad de elección e intentamos evitar la formación de parejas que mantengan una estrecha relación, particularmente aquellas con una relación sentimental.

Precisar el tamaño ideal de la muestra o el límite de representatividad resulta imposible por la complejidad del propio grupo humano que constituye la comunidad lingüística de signantes como analizamos en Báez et al. (2020). Los criterios que establecimos para la selección de los informantes de CORALSE tienen en consideración las tres variables que tradicionalmente han resultado significativas para obtener una muestra representativa de la comunidad sorda en España: tipo de sordera, edad y origen. A priori, determinamos que todos los participantes deben ser sordos prelocutivos, es decir, con una sordera congénita o adquirida en los primeros años de vida, que utilicen la LSE a diario, ser mayores de edad y residir habitualmente en el lugar de grabación. Además, para equilibrar la muestra, hemos tenido en cuenta el sexo y también el tipo de escolarización puesto que está directamente relacionado con las tres franjas de edad que establecimos: entre 18 y 35 años, hasta 65 años, y mayores de 65 años.

⁹ It is extremely difficult to separate the two since attitudes toward a language are often intimately connected with those toward its users. We develop opinions about languages that reflect our views about those who use them and the contexts and functions with which they are associated.

De acuerdo a estos criterios de inclusión, las muestras lingüísticas que presentamos han sido seleccionadas a conveniencia, tal y como suele ser habitual en este tipo de estudios (FREITAG, 2018). Como puede observarse en la tabla 1, siguiendo las directrices generales de los estudios sociolingüísticos de las lenguas orales¹⁰, hemos obtenido datos de 54 informantes hombres (50%) y mujeres (50%) que usan diariamente la LSE.

TABLA 1– Datos de informantes
por sexo y lugar de grabación

LUGAR DE GRABACIÓN	Galicia		Euskadi		Comunidad de Madrid		Andalucía		Islas Canarias		Totales sexo	
Hombres	9	16,7%	1	1,9%	4	7,4%	10	18,5%	3	5,6%	27	50%
Mujeres	7	13%	3	5,6%	4	7,4%	10	18,5%	3	5,6%	27	50%
Total lugar de grabación	16	29,6%	4	7,4%	8	14,8%	20	37%	6	11,1%	54	100%

Fuente: elaboración propia

En la tabla 2 que incorporamos puede observarse que, en total, se han extraído y revisado más de 600 vídeos recogidos en las pruebas realizadas en cinco comunidades autónomas, casi 35 horas de grabación y más de 400 audios registrados:

TABLA 2– Datos totales
sobre las muestras del corpus CORALSE en 2020

LUGAR DE GRABACIÓN	Galicia	Euskadi	Comunidad de Madrid	Andalucía	Islas Canarias
Sesiones	8	2	4	10	3
Pruebas	72	18	36	86	27

¹⁰ Nos acercamos al 50% de la propuesta de Sankoff (1978) quien estima como suficiente y significativa la inclusión de datos de 150 hablantes, incluso para comunidades muy complejas y sobrepasamos con creces la representada por Labov (1983), quien establece en el 0.0025%, o lo que es lo mismo, 25 hablantes de cada 100.000.

Informantes		16	4	8	20	6
Videos	Horas de grabación	8:00:36	2:05:26	3:08:32	14:29:11	2:05:26
	Interpretados (español oral)	175	49	100	282	76
	Transcripción (español escrito)	16	4	8	20	6

Fuente: elaboración propia

Hemos obtenido muestras espontáneas y elicítadas de la LSE por parte de signantes nativos y usuarios cuasi- nativos¹¹ procedentes de Galicia (29,6%), Euskadi (7,4%), Comunidad de Madrid (14,8%), Andalucía (37%) y las Islas Canarias (11,1%). Las cinco zonas no incluidas en el ámbito de la Lengua de signos catalana.

El segundo aspecto que condiciona el proceso de selección de los informantes es la transmisión generacional de la LSE. El 95% de los usuarios de las lenguas de signos españolas representan lo que llamamos ruptura generacional, es decir, no son signantes nativos porque la LSE no es la lengua materna ni la lengua que les enseñan en primer lugar (COSTELLO et al., 2012), pero en la mayor parte de los casos es la primera lengua en la adolescencia. La Tabla 3 muestra que los datos que hemos obtenido hasta ahora indican que el 71,7% de nuestros informantes no han adquirido la LSE como lengua materna, sino que la mayoría la han aprendido durante la infancia, en el colegio (43,4%), o incluso en la adolescencia, en el instituto (15,1%):

¹¹ Podemos diferenciar tres grupos básicos: sordos hablantes, signantes y semilingües pero no están en compartimentos estancos. La mayoría de los sordos signantes fueron antes semilingües, algunos se hicieron bilingües, otros se hicieron hablantes. No todos los sordos semilingües o hablantes se transforman en signantes, ni todos los sordos signantes que antes fueron hablantes llegan a ser bilingües. En este trabajo llamamos nativos a los sordos hijos de sordos signantes y a los sordos hijos de oyentes que se convierten en signantes los consideramos cuasi nativos. No obstante, cabe destacar la posible ideología que también subyace en esta distinción puesto que “[e]n todo el mundo, muchas personas sordas se comunican en algo diferente a lo que se ha considerado como un lenguaje de señas convencional, completo o estándar” (KUSTERS et al., 2020, p.13-14)

TABLA 3 – Datos de informantes según la lengua materna y edad de adquisición de la LSE

LSE, LENGUA MATERNA			EDAD DE ADQUISICIÓN DE LA LSE							
			Nacimiento		Infancia/ colegio		Adolescencia/ instituto		Edad adulta	
No	38	71,7%	1	1,9%	23	43,4%	8	15,1%	6	11,3%
Sí	15	28,3%	8	15,1%	4	7,5%	2	3,8%	1	1,9%
Total	53	100%	9	17%	27	50,9%	10	18,9%	7	13,2%

Fuente: elaboración propia

No obstante, en la Tabla 4 puede verse cómo la edad de adquisición de la LSE no suele condicionar la elección de la pareja. Así, el 72,2% de los participantes que han indicado tener pareja ha elegido también a una persona sorda:

TABLA 4 – Datos de informantes según la lengua materna y el tipo de pareja

LSE, LENGUA MATERNA			TIPO DE PAREJA			
			Sorda		Oyente	
No	30	83,3%	21	58,3%	9	25%
Sí	6	16,7%	5	13,9%	1	2,8%
Total	36	100%	26	72,2%	10	27,8%

Fuente: elaboración propia

La preferencia de una pareja sorda está condicionada normalmente por la lengua habitual de uso, la LSE, uno de los requisitos que consideramos fundamental en el proceso de selección a los informantes para lograr que la muestra fuera representativa. De acuerdo con Báez Montero (2015, p. 7), aunque la primera lengua que les enseñan a las personas sordas es la lengua oral de su comunidad, “la de mayor prestigio en la sociedad (el español en el caso de los sordos gallegos)”, casi nunca llega a convertirse en la lengua dominante porque, generalmente, pasa a un segundo plano a partir del contacto con la lengua de signos. Este atípico proceso de adquisición origina una gran variedad en el dominio de la LSE, en cuanto a competencia y uso de los

signantes, que es necesario considerar tanto el diseño del corpus como en el tratamiento de los datos.

Además de considerar variables fundamentales en este tipo de estudios como la procedencia, la lengua materna o la lengua de uso habitual, también hemos clasificado a los informantes según el sexo, edad y otras variables socioeconómicas como el tipo de escolarización.

Las tres franjas de edad: entre 18 y 35 años, hasta 65 años, y mayores de 65 años están directamente relacionadas con el tipo de escolarización puesto que, como hemos explicado anteriormente, la mayoría de los signantes han aprendido la LSE durante la infancia o en la adolescencia, normalmente a partir del contacto con otros sordos en el colegio o en el instituto. Tal y como mostramos en la Tabla 5, la muestra también está bastante equilibrada en lo que respecta a la variable edad: el 50% de los participantes son menores de 35 años y mayores de 65, y el 50% tienen una edad comprendida entre los 35 y 65 años.

TABLA 5 – Datos de informantes según la variable edad y el tipo de escolarización

EDAD			ESCOLARIZACIÓN							
			Colegio específico		Colegio de integración		Ambos		Sin escolarizar	
18<35	20	37%	6	11,1%	9	16,7%	5	9,3%		
35<65	27	50%	9	16,7%	7	13,0%	11	20,4%		
>65	7	13%	5	9,3%			1	1,9%	1	1,9%
Total	54	100%	20	37,1%	16	29,6%	17	31,5%	1	1,9%

Fuente: elaboración propia

Excepto en el caso de los informantes mayores de 65 años, los datos recogidos provienen mayoritariamente de informantes que han estudiado en colegios de sordos (68,6%). Si tenemos en cuenta que la integración del alumnado con discapacidad en colegios ordinarios no empezó a implantarse progresivamente hasta la aprobación de la Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema

Educativo, es normal que los participantes más jóvenes todavía fueran escolarizados en centros específicos durante toda su escolaridad (37,1%) o en alguna etapa educativa (31,5%)¹².


Tanto la escolarización en centros específicos, los extintos colegios de sordos, como el sexo han dado lugar a variaciones en la LSE, sobre todo léxicas. Así, a diferencia de la población sorda adulta, los jóvenes sordos están integrados en centros ordinarios, llegando en muchos casos a ser bilingües (lengua oral como lengua familiar y LSE lengua de instrucción) al recibir apoyo por parte de especialistas e intérpretes de LSE y una mejor alfabetización. La variable del sexo también se relaciona con los centros específicos ya que en esa época era común que los niños y las niñas de un colegio estuvieran separados y, en consecuencia, existen datos de variación léxica que han sido registrados a partir de esta situación (CHAPA, 2000).

3.2 Los cuestionarios

Las nueve pruebas que componen en total cada muestra por informante se distribuyen en un tiempo aproximado de hora y media. La realización de nuestras pruebas está precedida por una profunda reflexión acerca de su tipología y justificación, de la extensión, de la adaptación de los medios y de los distintos estímulos para elicitación de la información (véase BÁEZ; FERNÁNDEZ; FREIJEIRO, 2016; NISHIO et al., 2010;). En el cuadro de la Figura 1 resumimos las características y objetivos de las pruebas que forman el corpus:

¹² Sobre la incidencia del tipo de escolarización en el desarrollo educativo de los niños sordos el debate es continuo. Importantes avances en la deliberación son los que exponen Marchesi (1991) y Domínguez (2009) entre otros.

FIGURA 1– Características y objetivos de las pruebas del corpus base de este estudio

		Estímulo	Objetivo/ función	Tiempo aprox.
Presentación		-	1ª toma de contacto	5 min
Cuestionario		Preguntas en LSE	Sociolingüística. Testimonios comunidad sorda	15 min
Descripción – narración	Hecho histórico	1 imagen/ informante	Narración en pasado	5 min
	Mapa	1 imagen/ informante.	Secuenciación	5 min
	Historia ilustrada	1 imagen/ informante.	Descripción, secuenciación	5 min
	Tom y Jerry	1 video/ informante.	Síntesis	5 min
Conversación libre		-	Espontaneidad	15 min
<i>Naming</i>		130 imágenes (algunas con español escrito)	Léxico, variación sociolectal, diacrónica, fonética	10 min
Diacronía		Pregunta en LSE	Variación diacrónica. Testimonios comunidad sorda	10 min

Fuente: Báez, Fernández y Freijeiro (2016)

Las dos pruebas, cuestionario y diacronía, son de respuesta abierta para poder recoger más fielmente las creencias y opiniones sobre la variación regional y generacional de la LSE y en consecuencia sobre las actitudes lingüísticas hacia la LSE y la LSC como tales, y así llegar al verdadero trasfondo ideológico de las actitudes de los sordos hacia su lengua.

Algunos de estos estudios sacaron a la luz información que sorprendió a los investigadores. Por ejemplo, un estudio sobre el impacto de la integración en las actitudes hacia los sordos concluyó que tanto los oyentes como los sordos tenían una mentalidad predominantemente negativa (ISAACS 1973, apud KRAUSNEKER, 2015, p. 416)¹³

¹³ Some of these studies brought to light information that surprised the researchers. For example, a study on the impact of mainstreaming on attitudes toward Deaf people

Las preguntas que planteamos constituyen un total de 18 preguntas, 14 de las cuales nos aproximan a la posible pervivencia o no de malentendidos, conceptos erróneos y malas interpretaciones generalizadas de las lenguas de signos a través de su cultura sorda, sus experiencias personales, emociones y opiniones sobre tópicos que suscitan discusión entre la comunidad sorda:

- 2a) ¿Qué es la LSE?
- 2b) ¿Signan igual hombres que mujeres?
- 2c) Las personas sordas con padres sordos, ¿signan igual que las de padres oyentes?
- 2d) ¿Existe una lengua de signos pura?
- 2e) ¿Dónde o quién se signa mejor?
- 2f) ¿Hay diferencias entre la LSE empleada por sordos y oyentes?
- 2g) ¿Tú usas la LSE con voz o sin voz?
- 2h) ¿En qué se diferencia un colegio para sordos de uno de integración?
- 2i) ¿Participas en muchos encuentros de personas sordas?
- 2j) ¿Conoces algún sistema para la escritura de la LSE?
- 2k) ¿De qué manera han beneficiado las nuevas tecnologías a las personas sordas?
- 2l) ¿Qué opinas del implante coclear?
- 2m) ¿Cómo ves el futuro de la comunidad sorda?
- 2n) ¿Te ha afectado ser sordo a nivel escolar laboral o social?

Las cuatro de preguntas del cuestionario que denominamos diacronía se orientan a la reflexión metalingüística desde una perspectiva cronológica y nos han servido para analizar la variación generacional el contacto con el español:

- 9a) ¿Crees que los signantes deberían usar los mismos signos en todo el país?

concluded that both the hearing and the Deaf subjects had predominantly negative mind-sets.

- 9b) ¿Qué LSE te parece más correcta, la de generaciones pasadas o la de los jóvenes?
- 9c) ¿Cómo está cambiando la LSE?
- 9d) ¿Te parece que la LSE tiene ahora más influencia de la lengua oral que cuando eras más joven?

Lógicamente, las preguntas de nuestro estudio tienen mucho en común con los cuestionarios realizados para la mayoría de los estudios sobre actitudes lingüísticas de los hablantes de lenguas orales y especialmente con los trabajos sobre el español realizados en Europa y América por Chiquito y Quesada (2014).

La mayor parte de los estudios lingüísticos sobre la LSE en particular e incluso sobre las lenguas de signos en general presentan intereses principalmente cognitivos, y raramente aspectos afectivos y se centran estrictamente en la percepción de un uso específico de la lengua, especialmente en los diferentes tipos de producción (pronunciación), analizan las actitudes sobre la variación del idioma, el dialecto y el estilo del habla. La investigación empírica a menudo combina ciertos estilos de habla con estereotipos de los hablantes.

En nuestro estudio, a partir de un diseño de método mixto¹⁴, hemos agrupado y reunido las respuestas en tres núcleos de análisis de acuerdo con los tres componentes que normalmente se estudian en este campo, como son el cognitivo que se refiere a pensamientos y creencias, el afectivo se refiere a los sentimientos hacia un objeto o tema y el pragmático o también llamado conativo contiene el plan o intención conductual para actuar sobre la actitud. La agrupación de las respuestas por los componentes que conforman las actitudes lingüísticas nos permite responder, en general, a las siguientes cuestiones:

- a) *¿Cuál es la variedad de lengua que consideran más correcta?*
(componente cognitivo): preguntas 2d, 2e y 2a

¹⁴ Tal y como exponen Driessnack, Sousa y Costa (2007) (apud PEREIRA, 2011, p. 17): “[...] los métodos mixtos se refieren a un único estudio que utiliza estrategias múltiples o mixtas para responder a las preguntas de investigación y/o comprobar hipótesis”. Nuestro estudio consiste así en una investigación exploratoria, con datos cualitativos y cuantitativos, que nos ha permitido obtener una comprensión de nuestro objeto de estudio no solo a través de nuestros conocimientos teóricos o de los datos numéricos obtenidos de los informantes sino también de sus narraciones y de sus opiniones.

- b) *¿Cómo valoran la influencia de la lengua oral de contacto?* (componente afectivo): pregunta 9b
- c) *¿Qué percepción tienen de los cambios lingüísticos y la variación?* (componente pragmático): preguntas 9a, 2c y 2m

A continuación, analizaremos los resultados más significativos que hemos obtenido en cada una de las siete preguntas base de nuestro estudio y que nos permiten conocer mejor las creencias y actitudes de los signantes hacia la variación en LSE y el contacto con el español.

4 Análisis de las actitudes hacia la LSE

4.1 ¿Cuál es la variedad de lengua que consideran más correcta?

En primer lugar, las respuestas a la cuestión de si existe una lengua de signos pura (pregunta 2d), así como las definiciones que nos proporcionaron sobre lo que implica dicha pureza, indican que tres de cada cuatro signantes aceptan la existencia de una auténtica lengua de signos: casi el 73% de los informantes sordos afirman que existe una lengua de signos pura que identifican con una menor influencia de la lengua oral.

En relación con la variable sexo, los resultados muestran que casi todos los hombres están de acuerdo con la existencia de una LSE pura (43,8%) frente a la escasa mayoría de mujeres que no opina lo mismo (29,2%). A nuestro juicio, estos datos muestran que las mujeres sordas aceptan mejor el cambio lingüístico, tal y como sugieren los resultados observados sobre este mismo tema en otros estudios realizados en las lenguas orales (LÓPEZ MORALES, 2004).

En segundo lugar, las diferencias que hemos obtenido con respecto a la cuestión sobre dónde o quién signa mejor (pregunta 2e) nos indican que de momento no hay una norma social, un estándar. Las respuestas que mostramos a continuación aluden a las diferencias individuales que existen entre los hablantes de cualquier lengua:

- 1) Entre los sordos signantes también hay diferencias, ¿de dónde vienen? De la experiencia de cada uno, la educación, etc.
- 2) En la sociedad hay diferencias, por ejemplo, los oyentes también hablan de forma diferente, hay gente que habla más despacio y

otra que habla más rápido y entre los sordos también los hay que signan más despacio o más rápido, hay diferencias.

De momento, las respuestas que hemos obtenido indican que tenemos individualidades que no nos permiten establecer modelos ni por zona, ni por transmisión generacional. Así, las respuestas obtenidas identifican, por un lado, al profesorado de LSE como un buen modelo de lengua (20,8%) puesto que, tradicionalmente, su enseñanza ha dependido de la red estatal que integran las asociaciones afiliadas a la Confederación Nacional de Personas Sordas (CNSE). Por otro lado, se relaciona la corrección en la lengua con su transmisión como lengua materna o en los antiguos colegios de sordos (12,5%). Estos datos confirman la influencia que ha tenido el tipo de escolarización en la variación de la LSE, por eso, algunos informantes también han identificado Madrid (4,2%) o Barcelona (2,1%) como lugares de referencia ya que los centros específicos de ambas ciudades continúan siendo lugares de referencia hoy en día para la escolarización en lengua de signos del alumnado con sordera (BAO FENTE, 2015, p. 47).

No obstante, la variación que existe a nivel individual (60,4%) dificulta la estandarización a pesar de que la política lingüística aplicada hasta ahora no solo ha favorecido la identificación de un estándar de lengua a nivel nacional—la lengua de signos española (LSE)—, sino también su distinción con respecto a la variedad empleada en Cataluña—la lengua de signos catalana (LSC). Por ejemplo, las siguientes respuestas de los informantes a la pregunta “¿*Qué es la LSE?* (pregunta 2a)” ponen de manifiesto la existencia de una creencia compartida sobre su estatus lingüístico y la consideración de una variedad nacional que, excepto en Cataluña, prevalece sobre las demás:

- 1) Antes en los pueblos era mímica, ahora es una LS más unida, hay una mejor comunicación, por ejemplo, antes era una LS gallega, diferente de la española.
- 2) LSE es la lengua que signamos en España, la lengua que empleamos nosotros para expresarnos con las manos.
- 3) Lengua de signos española porque en España hay dos LS reconocidas, LSE y LSC.
- 4) La LSE es una nueva forma de signar que no había antes, me gustaba más la de antes.

- 5) Lengua de signos española, un idioma igual que otras lenguas orales.
- 6) Lengua de signos española, un idioma que no es universal.

En tercer lugar, las respuestas que hemos recogido sobre qué es para ellos la LSE muestran además el sentimiento que tienen, como personas sordas, de pertenencia a una comunidad lingüística:

- 1) LSE es la lengua de signos española, la lengua que utilizan las personas sordas para comunicarse de una forma más cómoda.
- 2) Lengua de signos española, la lengua de una persona sorda.
- 3) Nuestra lengua, la que utilizamos los sordos para comunicarnos, lengua de signos española.
- 4) Lengua de signos española, la que utilizan las personas sordas para comunicarse de forma natural entre ellas o las personas oyentes con padres sordos.
- 5) Es la lengua de las personas sordas, para comprender y para expresarse, es su identidad.

El estudio de Kannapell (1989) muestra que las actitudes hacia una lengua de signos se traducen directamente en la autoimagen general positiva de sus usuarios sordos. Los 205 estudiantes oyentes que participaron en el estudio de Kannapell (1989) indicaron una fuerte relación entre las actitudes sobre el ASL y las de las personas sordas, “pero no existe relación entre sus actitudes sobre el inglés y las personas oyentes”(ibíd.,p. 204)¹⁵.

4.2 ¿Cómo valoran la influencia de la lengua oral de contacto?

En cuarto lugar, las respuestas con respecto a la variación generacional (pregunta 9b) relacionan la pureza de la lengua con una menor influencia de la lengua oral de contacto, por ejemplo, como la que producen las personas sordas mayores o en las zonas rurales:

- 1) Es diferente porque antes mucha gente no sabía leer ni escribir. Antes signaban de forma más pura, con frases propias de la

¹⁵ (...) but there is no relationship between their attitudes about English and about hearing people.

LS, pero ahora hay más gente que estudia y es más fácil que haya influencia de la lengua oral, más interferencias. A veces, sinceramente, yo también noto que me influye el castellano en la LS, que dependo de las frases. Ahora se signa como se escribe. Antiguamente cambiaba mucho más, el orden era muy diferente en LS.

- 2) Antes la lengua de signos tenía menos signos, había muchas palabras diferentes que no tenían signo y ahora es mejor porque sí que lo tienen, en LS hay muchos más signos, antes era diferente. Influyen los signos de Madrid. Yo veo que los sordos de los pueblos siguen signando como antes, la LS de siempre.
- 3) Es diferente, depende si es una persona mayor o es una persona joven, hay variedad.

Pero la mayoría de los informantes prefieren la situación actual (64,6%). En general, como puede observarse en las siguientes respuestas, los informantes manifiestan una percepción positiva de la variación que depende sobre todo de los recursos externos (intérpretes, acceso a la educación en LSE, tecnología, etc.):

- 1) La LS se extiende en la sociedad, hay más influencia, estoy contenta de que haya más oyentes que saben LS, cada vez se está más en contacto, ahora la integración es un poco mejor gracias a que más oyentes saben LS.
- 2) Antes los sordos solo contactaban entre ellos, nada más, ahora quedan fuera de las asociaciones, están integrados.
- 3) Ahora es importante la accesibilidad, antes el contacto era mucho más limitado a la comunidad, al ámbito privado, ahora hay más apertura.
- 4) Para mí es mejor ahora, sin duda, se aprende todos los días, los signos aumentan más y más.

Pese a que son individualidades, los datos que obtuvimos indican que la comunidad de signantes en España está en constante movimiento. Además de no percibirse claramente un estándar, ni registros o estilos de lengua que expliquen las diferencias observadas, la valoración favorable que hacen nuestros informantes sobre la apertura de la comunidad sorda en cuanto a accesibilidad parece asumirse con naturalidad, como un

aspecto inherente a su mayor reconocimiento social y lingüístico, tal y como ocurre en otras lenguas pese a que en este caso conlleve una mayor influencia de la lengua oral de contacto:

- 1) No se puede decir si es mejor antes que ahora, es igual, cada época tiene lo suyo, la vida se va transformando, igual que las lenguas orales que van cambiando, no puedo decir que sea mejor la LS del pasado o la del presente, para mí es igual, ahora se crean muchos signos, pero es lo mismo.
- 2) Es diferente (...) lo antiguo sigue igual, los signos nuevos que se crean sobre tecnología se crean porque se avanza, se aprenden cosas nuevas (...) no es lo mismo que antes, lo mismo que en la universidad no se enseña lo mismo, pues también se avanza, es igual.
- 3) Antes el contacto era siempre entre los sordos y los signos eran más uniformes. (...) También, por ejemplo, la tecnología, antes no la había y signábamos de manera más uniforme y ahora con la tecnología, por ejemplo, los blogs, Facebook en lengua de signos, Tuenti, los videos, las lenguas de signos de fuera se mezclan con la de Madrid, la de Barcelona.

No obstante, tal y como indicaba Hill (2013, p. 691), los datos que nos aportan nuestros informantes corroboran la dificultad de establecer generalizaciones incluso entre los miembros de una misma comunidad de habla, en este caso la LSE. Así, a pesar de que identifican claramente las diferencias en la lengua a partir de la existencia o no de un mayor contacto y conocimiento de las lenguas orales, no parece que este hecho influya en la percepción de su identidad como signantes. De acuerdo con lo que cuestionan Snoddon y De Meulder (2020, p. 157)¹⁶ el mantenimiento de las lenguas de signos puede que no dependa tanto de los fenómenos de contacto y que esté más relacionado con la percepción de identidades saludables en la comunidad sorda, así como con el bienestar individual de los signantes. Probablemente, este sentimiento esté motivado por su doble identificación como personas necesariamente bilingües, ya que para los hablantes del grupo minoritario la primera lengua está más

¹⁶ Therefore, maintaining sign languages is linked to preserving healthy deaf community identities as well as to individual wellbeing.

estrechamente relacionada con su identidad personal y es un símbolo del grupo, mientras que la lengua oficial es necesaria para relacionarse y convivir en la sociedad mayoritaria.

4.3 ¿Qué percepción tienen de los cambios lingüísticos y la variación?

En quinto lugar, ante la cuestión de si debería signarse de forma similar en España (pregunta 9a), las respuestas recibidas indican igualmente que todos son conscientes de la variación que existe en la LSE (79,2%):

- 1) Sí, no son iguales, son diferentes, cada uno tiene su forma, su opinión y hay que respetarla, a todos por igual.
- 2) Entre los signantes hay diferencias, a algunos les encanta continuar utilizando signos antiguos, otros usan signos actuales, pero se entienden perfectamente a pesar de las diferencias.
- 3) Se están creando signos nuevos debido a la tecnología que yo no conozco, son signos diferentes, que evolucionan. No son los mismos signos (...) pero sí que se entienden. Cuando se crea un signo son distintos porque todavía no hay un signo oficial, con la práctica se decide cuál queda en el futuro.

Casi todos los informantes perciben favorablemente la variación léxica dado que consideran que es inevitable, especialmente los que están más en contacto con la comunidad, es decir, los que tienen una edad comprendida entre los 35 y los 65 años (43,8%). Así, como recogemos en las siguientes respuestas, la opinión está mucho más dividida entre los informantes de mayor edad porque aluden sobre todo a la pureza de la LSE, tanto en lo referido al contacto con la lengua oral como a la necesidad de documentar la variación léxica para evitar su pérdida generacional:

- 1) Hay signos antiguos que ahora son diferentes, que han cambiado, son diferentes.
- 2) Yo pienso que es igual, depende, pueden surgir algunos signos, pero más o menos son los mismos.
- 3) Son los mismos signos, los de siempre, a veces surge alguno que puedo utilizar, pero veo que suelen ser los mismos.

- 4) Está claro que yo quiero cuidar la LSE para que no desaparezca y siga siendo la misma lengua.
- 5) ¿Dónde está la persona que signa la lengua de signos gallega? Actualmente se mezclan mucho. Es difícil decir que esto es positivo o negativo, depende de qué temas.

En sexto lugar, también en lo que respecta a la variable edad, los participantes en nuestro estudio perciben claramente la diferencia entre signantes nativos y no nativos, bien porque son sordos que tienen padres sordos o bien porque son oyentes hijos de padres sordos, conocidos como *CODA* (“Children of Deaf Adults”). Sin embargo, aunque casi todos perciben esta variación (72,9%), la mayoría no la identifica como mejor. Como indicamos anteriormente, los informantes no manifiestan una preferencia clara hacia un estándar o un modelo con el que identifiquen la corrección en su lengua. En relación a este aspecto, los datos obtenidos también cuestionan la relación que suele establecerse en la comunidad sorda entre la estandarización y pureza de los signantes nativos, especialmente si son sordos, a pesar de que son muy pocos los que nacen en familias sordas o signantes (KUSTERS et al, 2020, p. 11)¹⁷

Parece que un mayor contacto con la lengua oral facilita percibir la diferencia en la forma de signar según la condición familiar, puesto que existe una mayor variabilidad entre los signantes mayores de 65 años con respecto a las otras dos franjas de edad. La unanimidad que manifiestan tanto los informantes más jóvenes (37,5%) como los de mediana edad (31,3%) cuando afirman que no signan igual las personas con padres sordos u oyentes (pregunta 2c) nos parece significativa con respecto a la opinión de los mayores sordos, que mayoritariamente indican no haberse percatado de este aspecto (8,3%). Probablemente, su menor percepción de la variación que existe entre signantes nativos y no nativos se debe a que tienen un menor contacto o relación fuera de la comunidad, con personas sordas u oyentes que no participan frecuentemente en las asociaciones de sordos.

¹⁷ For example, it would be considered by many deaf and hearing signers to be wrong for a hearing, non-native signer to correct a native deaf signer. In turn, this point brings another issue to the fore- front: Who is a native signer? This question is especially relevant to sign language users because of the small number of people who are born into families that use sign language as a primary language.

Por último, sobre su percepción con respecto al futuro de la comunidad sorda (pregunta 2m), hemos obtenido diferencias en las percepciones según la edad y el nivel de estudios. Concretamente, con relación a la edad, entre los jóvenes sordos y los mayores de 65. Los mayores manifiestan una opinión más dividida sobre la continuidad de la comunidad sorda, frente a la incertidumbre que manifiestan sobre todo la mayoría de jóvenes, probablemente porque suele ser el colectivo que participa en menor medida en el movimiento asociativo de personas sordas.

Los resultados que hemos obtenido en relación con esta pregunta (2m) también señalan la existencia de diferencias según el nivel de estudios de nuestros informantes. Los signantes con estudios superiores (Formación profesional y/o universidad) manifiestan una mayor incertidumbre hacia el futuro de la comunidad sorda (36,6%), frente a la opinión más dividida que existe entre de los que no tienen estudios superiores, bien porque manifiestan la misma incertidumbre (12,2%) o bien porque opinan que continuará existiendo de algún modo (14,6%).

En todo caso, nos parece relevante que solo el 5% de los informantes que auguran el futuro de la comunidad sorda (aproximadamente el 30%) considere que es posible su continuidad a pesar de que desaparezcan las asociaciones de personas sordas. Nuestros datos parecen confirmar la correspondencia que suele establecerse entre el movimiento asociativo de personas sordas y la comunidad de signantes. Aunque exista una relación recíproca entre el uso de una lengua de signos y las asociaciones de sordos, una creencia que se manifiesta sobre todo en gran parte del colectivo de personas sordas, debe tenerse en cuenta que el incremento que se ha producido en las últimas décadas en el número de signantes sordos y oyentes no es proporcional al decaimiento que suele observarse en cuanto a su participación en el movimiento asociativo. En parte, “esto puede deberse a que tanto la perspectiva médica como el marco de los derechos de las personas con discapacidad se centran en la individualización de las personas sordas, y no en las comunidades sordas como colectivos minoritarios” (SNODDON; DE MEULDER, 2020, p. 156)¹⁸

¹⁸ This is because both a medical lens and disability rights framework are centered on the individualization of deaf people, not collective deaf communities as language minorities

5 Consideraciones sobre el estudio de las actitudes en LSE

En este trabajo presentamos los resultados del análisis sistemático de un corpus de textos específicos. Hemos analizado las opiniones personales sobre las lenguas de signos y los cambios lingüísticos de un grupo representativo de personas sordas signantes de la LSE, un grupo de usuarios de las lenguas de signos españolas cargados de influencias ideológicas que nos permiten aproximarnos a actitudes o ideologías globales porque las conclusiones de este estudio son resultado de medidas directas sobre las actitudes hacia las lenguas de signos.

En primer lugar, observamos que la propia actitud con respecto a una lengua implica ineludiblemente una valoración sobre su supervivencia y además hemos podido comprobar que los sordos signantes españoles:

- a) consideran que existe una lengua de signos pura y su grado de pureza está condicionado por las interferencias de la lengua oral,
- b) son conscientes de que la variación léxica supone riqueza de la lengua y no obstante defienden la existencia de una variante nacional compartida en todo el estado español y cuyo estatus es superior a las variantes locales porque lo identifica como comunidad.
- c) Perciben claramente la diferencia entre nativo y no nativo.

En efecto, si se tiene en cuenta el fenómeno biológico y social de la privación del lenguaje de niños y adultos sordos (Hall et al., 2017), el peligro y la vitalidad de las lenguas de signos han añadido tintes ideológicos vinculados a la justicia social (...). En otras palabras, las preocupaciones sobre el peligro de las lenguas de señas no solo se deben a una pérdida percibida de identidad cultural (Mufwene, 2017), sino también a una preocupación por el desarrollo saludable de los niños sordos (SNODDON; DE MEULDER, 2020, p. 155)¹⁹.

¹⁹ Indeed, if the biological and social phenomenon of deaf children and adults' language deprivation (Hall et al., 2017) is taken into account, the endangerment and vitality of sign languages have added ideological overtones linked to social justice (...). In other words, concerns about the endangerment of sign languages are not only due to a perceived loss of cultural identity (Mufwene, 2017) but also a concern for deaf children's healthy development.

En segundo lugar, consideramos que estudiar las actitudes lingüísticas en unas lenguas que desafían las preconcepciones humanas del lenguaje como las lenguas de signos constituye, en sí mismo, un reto lingüístico de primera magnitud que nos permite conocer mejor la lengua de otra modalidad (descripción y análisis exhaustivo), profundizar en el lenguaje humano y en las actitudes hacia las lenguas que conviven con la propia como es el caso de todas las lenguas de señas en convivencia constante con las lenguas de los oyentes. También nos permite conocer la consciencia lingüística (disposición sobre el propio sistema, sobre otros o sobre la particular relación que se establece entre diferentes lenguas).

La ideología devaluadora sitúa a las lenguas de signos en el último nivel de una imaginaria jerarquía de los idiomas o afirma que las lenguas de signos no tienen morfología o que simplemente no tienen valor para los niños. Incluso hoy en día muchas personas no están seguras de poder imaginar una gramática en el espacio (y en la cara) ni de que las comunidades y las culturas que dieron lugar a las lenguas de signos puedan considerarse realmente “culturas” (KRAUSNEKER, 2015, p. 416)²⁰.

En tercer lugar, creemos que explicar la importancia de los estudios de las actitudes para la LSE y las lenguas visogestuales parece obvio, pero no deja de ser imprescindible para poder planificar las políticas lingüísticas de cualquier lengua y poder confirmar que las lenguas visogestuales son un ejemplo más de lenguas que, a pesar de tener unas especiales características sociolingüísticas no abandonan los tópicos de actitudes lingüísticas de las lenguas oficiales minoritarias y minorizadas.

Como ya señaló Humphries (2001, p. 7), los discursos y percepciones cambiantes sobre las personas sordas y la lengua de signos han supuesto recalibrar no sólo las ideas de inferioridad e igualdad, sino también las ideas de la diferencia y similitud: las formas en que las lenguas de signos se corresponden con las

²⁰ The *devaluating ideology* places sign languages low in an imagined hierarchy of languages or claims that sign languages have no morphology or simply states that they have no value for children. Even today, many people are not sure how they should imagine a grammar in space (and face) and whether the communities and the cultures that gave rise to signed languages can really be called “cultures”.

lenguas habladas y no sólo difieren de ellas (apud KUSTERS et al., 2020, p. 7)²¹.

En el futuro debemos estudiar las actitudes de los oyentes, comunidad lingüística que convive con los usuarios de las lenguas de signos españolas, aunque es muy posible que los resultados obtenidos en otros estados sean extrapolables. Será necesario también actualizar nuestros cuestionarios para poder registrar y analizar las preocupaciones lingüísticas más actuales como la defensa de la LSE de los ataques de apropiación cultural de los oyentes²², la supuesta injerencia de los oyentes en la enseñanza de la LSE, etc. (SNODDON; DE MEULDER, 2020).

Agradecimientos

Este estudio se enmarca dentro de las investigaciones del CORALSE. Conocimiento y reconocimiento de la lengua de signos española a través de un corpus interuniversitario anotado, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, (FFI2017-86309-P).

Las autoras queremos agradecer a los informantes del corpus su participación en las grabaciones que han permitido obtener los datos que se analizan en este trabajo y a los miembros del grupo de investigación GRILES de la Universidad de Vigo por su constante apoyo y por sus contribuciones a este estudio. Asimismo, agradecemos las recomendaciones de los editores y revisores para enriquecer este artículo.

Declaración de autoría

Ambas autoras realizaron este artículo en colaboración, con igual contribución tanto en la elaboración del estudio como en su redacción y revisión. Inmaculada C. Báez Montero es una de las investigadoras principales del proyecto CORALSE y ha sido la responsable en este

²¹ As Humphries (2001) earlier noted, changing discourses and perceptions of deaf people and sign language have meant recalibrating not only ideas of inferiority and equality but also ideas of difference and sameness: the ways in which sign languages correspond with, and not only differ from spoken languages.

²² Ferreiro-Lago ofrece una aproximación a la percepción de la apropiación cultural por parte de las personas sordas en la web de Excepcionales, disponible en: <https://apropiacioncultural.excepcionales.es/>.

estudio del análisis cualitativo mientras que María C. Bao Fente, integrante del equipo GRILES, ha trabajado con los datos cuantitativos para completar el análisis que presentan conjuntamente.

Referencias

BÁEZ MONTERO, I. C. ¿De cuántos signantes estamos hablando?. E-AESLA, Vigo, v. 1, 2015. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/01/48.pdf>. Acceso en: 1 feb. 2023.

BÁEZ MONTERO I. C.; FERNÁNDEZ SONEIRA, A. El grado de LSE en la universidad española: lingüística y traducción e interpretación de LSE. En: BÁEZ MONTERO, I.C.; OTERO DOVAL, H. (ed.) *Buscando respuestas en lengua de signos*. Lugo: Axac, Colección EnSeñas, 2015, p. 183-195.

BÁEZ MONTERO I. C.; FERNÁNDEZ SONEIRA, A. Problemas de estandarización en la lengua de signos española: la variación entre las comunidades lingüísticas de Galicia. En: BUENO ALONSO, J. (coord.) *Analizar datos > Describir variación [Recurso electrónico]*. Vigo: Universidade de Vigo, Servizo de Publicacións, 2010.

BÁEZ MONTERO, I. C.; FERNÁNDEZ SONEIRA, A.; FREIJEIRO OCAMPO, E. CORALSE: diseño de un corpus de lengua de signos española. En: MORENO ORTIZ, A.; PÉREZ HERNÁNDEZ, C. (ed.) *EPiC Series in Language and Linguistics* v. 1., 2016. p. 111-120.

BÁEZ MONTERO, I. C.; GONZÁLEZ-MONTESINO, R.H.; BAO FENTE, M. Y LONGA ALONSO, B. Los informantes de un corpus de lengua de signos española: tecnológico, representativo y con portabilidad: CORALSE. *Estudios interlingüísticos*, Sevilla, v. 8, n. 8, p. 13-32, 2020. Disponible en: <https://estudiosinterlinguisticos.com/numero-8-2020/>. Acceso en: 1 feb. 2023.

BAO FENTE, M. C. Introducción a la LSE en la Educación Primaria. En: BÁEZ MONTERO, I.C.; OTERO DOVAL, H. (ed.) *Buscando respuestas en lengua de signos* Lugo: Axac, Colección EnSeñas, 2015. p. 41-51.

BAO FENTE, M. C.; BÁEZ MONTERO, I.C.; VÁZQUEZ VEIGA, N. Differing attitudes toward Spanish Sign languages in three Galician pre and primary schools. In: BUGEL, T.; MONTES-ALCALÁ, C. (ed.) *New Approaches to Language Attitudes in the Hispanic and Lusophone World*

Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2020. p. 61-82.

BLAS ARROYO, J. L. *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra, 2005.

BAKER, C. *Attitudes and Languages*. Clevedon: Multilingual Matters, 1992.

BURNS, S.; MATTHEWS, P.; NOLAN-CONROY, E. Language attitudes. In: LUCAS, C. (ed.) *The sociolinguistics of sign languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001. p. 181-216.

COSTELLO, B.; FERNÁNDEZ LANDALUCE, J.; VILLAMERIEL GARCÍA, S.; MOSELLA, M. Una lengua sin nativos: consecuencias para la normalización. En: CNSE; FUNDACIÓN CNSE. *Estudios sobre la lengua de signos española. III Congreso Nacional de la lengua de signos española. Hacia la normalización de un derecho lingüístico y cultural*. Madrid: UNED/CNSE, 2012. p. 371-388.

CHAPA BAIXAULI, C. La variación en la LSE. En: MINGUET SOTO, A. (coord.): *Signolingüística: Introducción a la lingüística de la LSE*. Valencia: FESORD, 2000. p. 209-290.

CHIQUITO, A. B.; QUESADA PACHECO, M. A. (ed.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS), 2014. DOI: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i>.

DOMINGUEZ GUTIÉRREZ, A. B. Educación para la inclusión de alumnos sordos. *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, Santiago de Chile v. 3, n. 1., p. 45-61, 2009. Disponible en: <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol3-num1/art4.pdf>. Acceso en: 1 feb. 2023.

ESTEBAN M. L.; RAMALLO, F. Derechos lingüísticos y comunidad sorda: claves para entender la minorización. En: MORALES LÓPEZ, E; JARQUE MOYANO, M. J. (ed.), *Revista de Estudios de Lenguas de Signos*, Madrid, v. 1, p. 20-52, 2019. Disponible en: <https://www.revles.es/index.php/revles/article/view/19/5>. Acceso en: 1 feb. 2023.

FREITAG R.M.K. Amostras sociolingüísticas: probabilísticas ou por conveniência? *Revista de Estudos da Linguagem*, Belo Horizonte,

v. 26 n. 2, p. 667-686, 2018. DOI: <http://dx.doi.org/10.17851/2237-2083.26.2.667-686>.

HILL, J. Language ideologies, policies and attitudes towards signed languages. In: BAYLEY, R.; CAMERON, R.; LUCAS, C. (eds.) *The Oxford handbook of sociolinguistics*. Oxford: Oxford University Press, 2013. p. 680-697.

KANNAPELL, B. An Examination of Deaf College Students' Attitudes towards ASL and English. In: LUCAS, C. (ed.) *The Sociolinguistics of the Deaf Community*. San Diego: Academic Press, 1989. p. 191-210.

KRAUSNEKER, V. Ideologies and Attitudes toward Sign languages: An Approximation. *Sign Language Studies*, Washington, v. 15, n. 4, p. 411-431, 2015. DOI: <https://doi.org/10.1353/sls.2015.0014>.

KUSTERS, A.; GREEN, M.; MORIARTY, E.; SNODDON, K. Sign language ideologies: Practices and politics. In: KUSTERS, A.; GREEN, M.; MORIARTY, E.; SNODDON, K. (ed.). *Sign language ideologies in practice*. Berlin: De Gruyter Mouton, 2020. p. 3-22. DOI: <https://doi.org/10.1515/9781501510090-001>.

LABOV, W. *The social stratification of English in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistics, 1983.

LO BIANCO, J. Ideologies of sign language and their repercussions in language policy determinations. *Language & Communication*, Copenhagen, v. 75, p. 83-93, 2020. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2020.09.002>.

LÓPEZ MORALES, H. *Sociolingüística* 3. ed. Madrid: Gredos, 2004.

MARCHESI, A. *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos*. Madrid: Alianza Editorial, 1991.

MARRERO AGUIAR, V. La normalización en Lengua de Signos Española (LSE): perspectiva desde la lingüística. En: CNSE; FUNDACIÓN CNSE. *Estudios sobre la lengua de signos española. III Congreso Nacional de la lengua de signos española. Hacia la normalización de un derecho lingüístico y cultural*. Madrid: UNED/CNSE, 2012. p. 417-434.

MORALES LÓPEZ, E.; ALIAGA, D.; ALONSO, J.; BOLDÚ, R.; GARRUSTA, J.; GRAS, V. Deaf people in bilingual speaking communities: The case of Deaf people in Barcelona. In: LUCAS, C. (ed.) *Turn-taking*,

fingerspelling, and contact in signed languages. Washington: Gallaudet University Press, 2002. p. 107-155.

MORENO FERNÁNDEZ, F. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 1998.

NISHIO, R.; HONG, S.E; KÖNIG, S.; KONRAD, R.; LANGER, G.; HANKE, T.; RATHMANN, C. Elicitation methods in the DGS (German Sign Language) Corpus Project. *In: DREUW, P.; EFTHIMIOU, E.; HANKE, T.; JOHNSTON, T.; MARTÍNEZ RUIZ, G.; SCHEMBRI, A. (coords.) 4th Workshop on the Representation and Processing of Sign Languages: Corpora and Sign Language Technologies. Workshop Proceedings* Paris: European Language Resource Association, 2010.p. 178-185.

RODRÍGUEZ ORTIZ, I.; ORERO CLAVERO, P. La Red Interuniversitaria para la Investigación y Docencia de las Lenguas de Signos. *En: CNSE; FUNDACIÓN CNSE. Estudios sobre la lengua de signos española. III Congreso Nacional de la lengua de signos española. Hacia la normalización de un derecho lingüístico y cultural*. Madrid: UNED/ CNSE, 2012. p. 333-343.

PEREIRAPÉREZ, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, San José, v. XV, n. 1, p. 15-29, 2011. DOI: <https://doi.org/10.15359/ree.15-1.2>.

PARKHURST S.; PARKHURST, D. Spanish sign language survey. *Summer Institute Linguistic, Electronic Survey Reports*, 2006.

QUADROS, R.M.; SOUSA, A.M. Brazilian Sign Language corpus: Acre Libras Inventory. *Revista de Estudos da Linguagem*, Belo Horizonte, v. 29, n. 2, p. 805-828, 2021. DOI: <http://dx.doi.org/10.17851/2237-2083.29.2.805-828>.

ROJAS MAYER, E. M. Prólogo. *En: CHIQUITO, A. B.; QUESADA PACHECO, M. A. (ed.). Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen: Bergen Language and Linguistic Studies (BeLLS) 2014. p. 4-8. DOI: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i>.

SANKOFF, D. (ed.) *Linguistics variation: Models and methods*. New York: Academic Press, 1978.

SCHEMBRI, A.; FENLON, J.; RENTELIS, R.; REYNOLDS, S; CORMIER, K. Building the British Sign Language Corpus. *Language*,

Documentation & Conservation, Honolulu , v. 7, p. 136-154, 2013.
Disponível em: <http://hdl.handle.net/10125/4592>. Acesso em: 1 fev. 2023.

SNODDON, K.; DE MEULDER, M. Introduction: Ideologies in sign language vitality and revitalization. *Language & Communication*, Copenhagen Cidade, v. 74, p. 154–163, 2020. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2020.06.008>.